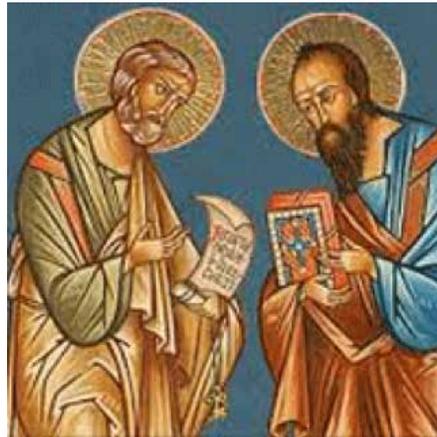


SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Sábado 29 de junio / 12:30 hrs.

Iglesia Catedral de Santiago



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

Invitamos a las comunidades este sábado 29 de junio a la Eucaristía en la Iglesia Catedral para celebrar juntos la solemnidad de San Pedro y San Pablo, y junto's dar gracias a Dios por el Pastor universal, el papa Francisco.



“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”

(Mt 16, 16)

Origen de la SOLEMNIDAD de san Pedro y san Pablo

Cada 29 de junio, en la solemnidad de san Pedro y san Pablo, apóstoles, recordamos a estos grandes testigos de Jesucristo y, a la vez, hacemos una solemne confesión de fe en la Iglesia. Es la fiesta de la catolicidad.

La solemnidad de San Pedro y San Pablo, es una fiesta litúrgica en honor al martirio sufrido en Roma por los apóstoles. La celebración es de las más antiguas del año litúrgico.

En un principio se consideró que el 29 de junio fuese el día en el que, en el año 67, Pedro sufrió el martirio en la colina vaticana y Pablo en la localidad denominada "Tre fontane". En realidad, si bien el hecho del martirio es un dato histórico incuestionable que tuvo lugar en Roma en la época de Nerón, no es tan seguro, en cambio, el día y el año de la muerte de los dos apóstoles, pero parece que se sitúa entre el 64 y el 67.

Esta solemnidad festeja a las dos columnas de la Iglesia. Por una parte, Pedro es el hombre elegido por Cristo para ser "la roca" de la Iglesia: **"Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia"** (Mt 16, 16), hombre frágil y apasionado, que acepta humildemente su misión y soporta cárceles y maltratos por el nombre de Jesús. Predica con "parresia", con valor, lleno del Espíritu Santo (cf. Hch 4, 8)



“Llamaron a los Apóstoles, y después de hacerlos azotar, les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. Los Apóstoles, por su parte, salieron del Sanedrín, dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús.”

Hch 5, 40-41.

APÓSTOL PEDRO:

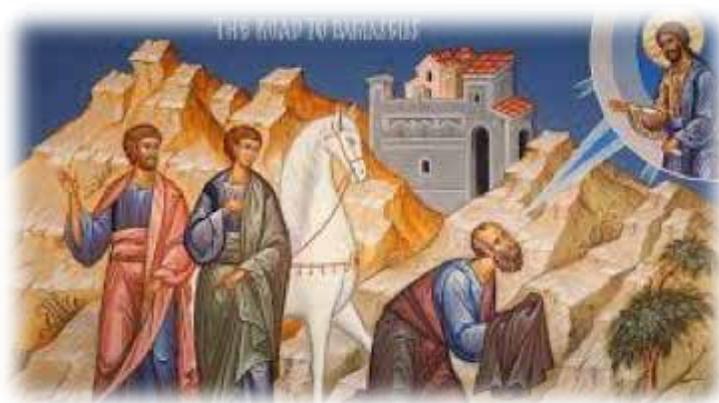
Pedro es el amigo entrañable de Cristo, el hombre elegido que se arrepiente de haber negado a su maestro, el hombre impetuoso y generoso que reconoce al Dios hecho hombre, al Mesías prometido: **“Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”** (cf. Mt 16, 16). Los Hechos de los apóstoles narran en esta solemnidad la liberación de Pedro de las cárceles herodianas. “Con esta intervención extraordinaria, Dios ayudó a su apóstol para que pudiera proseguir su misión. Misión no fácil, que implicaba un itinerario complejo y arduo. Misión que se concluirá con el martirio “cuando seas viejo otro te ceñirá y te llevará donde no quieres” (cf. Jn 21, 18).

APÓSTOL PABLO:

“Pablo, por su parte, fue conquistado por la gracia divina en el camino de Damasco y de perseguidor de los cristianos se convirtió en Apóstol de los gentiles.

Después de encontrarse con Jesús en su camino, se entregó sin reservas a la causa del Evangelio. También a Pablo se le reservaba como meta lejana Roma, capital del Imperio, donde, juntamente con Pedro, predicaría a Cristo, único Señor y Salvador del mundo. Por la fe, también él derramaría un día

su sangre precisamente aquí, uniendo para siempre su nombre al de Pedro en la historia de la Roma cristiana”¹. Pablo es el apóstol fogoso e incansable que recorre el mundo conocido en la época para anunciar la buena nueva de la salvación en Cristo Jesús. Sabe que se le ha dado una misión, una responsabilidad, una tarea que no puede declinar. “Ay de mí si no evangelizare” (1 Co 9, 16).



1. Cfr. Juan Pablo II, 29 de junio de 2002.

Oramos y damos gracias a Dios por el Pastor Universal EL PAPA FRANCISCO



Este día, 29 de junio, celebramos también como Iglesia el día del Papa y estamos invitados, de manera especial, a meditar en el ministerio del sucesor de Pedro, el Papa Francisco, a orar por él y su misión evangelizadora.

Según la tradición de la Iglesia, el llamado “Ministerio de Pedro”, conferido por el mismo Jesús al apóstol Pedro, se perpetúa en el Romano Pontífice, el Papa, transmitiéndose de generación en generación, para asegurar la sucesión apostólica, por medio del signo de la imposición de las manos.

El Romano Pontífice, en cuanto sucesor de Pedro, es el Vicario de Cristo en la tierra, la cabeza visible de la Iglesia, principio y fundamento para la unidad de todos los miembros de la Iglesia Católica, que se expresa en la legítima diversidad de comunidades y carismas. Al Papa, obispo de Roma, le corresponde confirmar en la fe a todos sus hermanos y hermanas, es decir a todos los católicos y, para ello, cuenta con la promesa de la asistencia permanente del Espíritu Santo.

El papa Francisco es el papa número 266. El primer papa de América latina, el primero hispanohablante, el primer jesuita en ser pontífice y el primero en elegir el nombre del Santo de Asís, conocido como el santo de los pobres, por llevar una vida religiosa sencilla y austera, y el de san Francisco Javier, gran evangelizador de la Compañía de Jesús.

Su lema episcopal, que mantuvo al ser elegido Papa *“Misericordiae inquit Domini pleni sunt terra”* (lo vio con misericordia y lo eligió), está inspirado en el texto de la vocación de Mateo (Mt 9, 9).

Su ministerio, traspasado por esta imagen, es signo de que toda su vida está marcada profundamente por la experiencia de la misericordia de Dios.

Ya en la primera hora de la Iglesia, cuando Pedro estaba en la cárcel, toda la comunidad oraba insistentemente a Dios por él (cfr. Hc 12, 59). Hoy toda la Iglesia tiene el deber de orar por su pastor, el Papa Francisco. Cuando oramos por el Sucesor de Pedro, que *“preside la caridad de todas las Iglesias”*, como afirmó San Ignacio de Antioquia, pedimos que la Iglesia se mantenga fiel a su magisterio, para que, como los primeros cristianos, vivamos como hermanos arraigados firmemente en el amor y en la caridad.

Adoración al SANTÍSIMO SACRAMENTO

Ofrece a continuación a las comunidades un esquema de Adoración al Santísimo como preparación a esta fiesta, signo de comunión con nuestro Pastor. Para ello hemos recogido parte del mensaje del Santo Padre en su visita a nuestro país.

✱ *Sugerimos realizar esta Adoración como preparación a la Celebración de la Fiesta de San Pedro y San Pablo Apóstol.*

A. PREPARACIÓN DE LA ADORACIÓN

Ambientación:

Crear un ambiente de recogimiento, de escucha, de reflexión, de diálogo con el Señor, que lleve a un compromiso de vida. Es de ayuda, una música instrumental suave al inicio y en los momentos de silencio. Leer pausadamente cada uno de los textos, hacer unos momentos de silencio después de cada lectura. Preparar los cantos.

Según la realidad de cada comunidad pueden tomar uno o más momentos de los que aquí se ofrecen.

B. DESARROLLO DE LA ADORACIÓN

Animador

Reunidos como comunidad queremos contemplar a Jesús en la Eucaristía, acompañados por su palabra y la reflexión del Santo Padre en su paso por Chile. Hacer de este momento de Adoración un espacio para agradecer por el Papa Francisco, por el acompañamiento y desafíos que plantea a la Iglesia Chilena, que como Pueblo de Dios caminemos en fidelidad al evangelio.

Pidamos al Espíritu nos ayude a caminar juntos y a “Nacer de nuevo” como testigos coherentes de su evangelio de amor y misericordia.

CANTO INICIAL: No fijéis los ojos

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

✱ *Se lleva al altar (o al lugar preparado para la Adoración) la Hostia Consagrada para ser expuesta en la custodia.*

MOTIVACIÓN: La palabra y mensaje del Santo Padre en su visita a Chile, sigue resonando en nuestros corazones, sus gestos, sus palabras, los desafíos que nos planteó como creyentes y como país, generando todo un movimiento de conversión que desea “poner a Jesús en el centro”.

Pasar de ser una Iglesia centrada en sí, abatida y desolada por sus pecados, a una Iglesia servidora de tantos abatidos que conviven a nuestro lado. Una Iglesia capaz de poner en el centro lo importante: el servicio a su Señor en el hambriento, en el preso, en el sediento, en el desalojado, en el desnudo, enfermo, en el abusado... (Mt. 25, 35) (Meditación del Papa Francisco entregada a los Obispos de Chile, Roma 23 de mayo 2018).

PRIMERA PARTE

✱ *Dos lectores pasan a proclamar, pausadamente, este Evangelio*

Del Evangelio de San Mateo (Mt. 5, 1-12a)

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a Él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

“Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrense y regocíjense entonces, porque tendrán una gran recompensa en el cielo”.

CANTO: Bienaventurados (u otro apropiado)

Bienaventurado buscador de justicia,
bienaventurado por crear la paz.
Bienaventurado corazón que es limpio,
bienaventurado, que a tu Dios verás.
Jesús es la buena noticia:
feliz quien camina tras Él. (Bis)

SILENCIO CONTEMPLATIVO

PALABRAS DEL SANTO PADRE

Homilía de la Misa por la Paz y la Justicia (Parque O'Higgins)

El Santo Padre nos dice:

- ✠ “En estas primeras palabras del Evangelio que acabamos de escuchar encontramos la actitud con que Jesús quiere salir a nuestro encuentro, la misma actitud con la que Dios siempre ha sorprendido a su pueblo (cf. Ex 3, 7).
- ✠ La primera actitud de Jesús es ver, mirar el rostro de los suyos. Esos rostros ponen en movimiento el amor visceral de Dios. No fueron ideas o conceptos los que movieron a Jesús...son los rostros, son las personas, es la vida que clama a la Vida que el Padre nos quiere transmitir...

- ✠ Las Bienaventuranzas nacen del corazón compasivo de Jesús que se encuentra con el corazón compasivo y necesitado de compasión de hombres y mujeres que quieren y anhelan una vida bendecida; de hombres y mujeres que saben de sufrimiento; que conocen el desconcierto y el dolor que se genera cuando 'se te mueve el piso' o 'se te inundan los sueños' y el trabajo de toda una vida se viene abajo; pero más saben de tesón y de lucha para salir adelante; más saben de reconstrucción y de volver a empezar...
- ✠ Las Bienaventuranzas nacen del corazón misericordioso que no se cansa de esperar... Jesús nos dice: bienaventurados los que se comprometen por la reconciliación. Felices aquellos que son capaces de ensuciarse las manos y trabajar para que otros vivan en paz. Felices aquellos que se esfuerzan por no sembrar división... Felices los que trabajan para que otros puedan tener una vida dichosa...
- ✠ ¡Sembrar la paz a golpe de proximidad, de vecindad! A golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, el que no ha sido tratado como persona, como digno hijo de esta tierra”.

SILENCIO

CANTO: Bienaventurados

MEDITACIÓN

Con los ojos fijos en el Señor nos preguntamos:

1. Cuando “se me ha movido el piso”, ¿He experimentado que alguien me acogió con el corazón compasivo de Jesús?

PAUSA

2. ¿Sigo a Jesús en su actitud de salir al encuentro y ver el rostro del pobre, del que ha llorado, del afligido, del que lo está pasando mal, del que no ha sido tratado con justicia, como persona?

PAUSA

3. ¿Me comprometo en la vida cotidiana con la reconciliación y me esfuerzo por sembrar la paz y no la división?

PAUSA

CANTO: Hoy Señor me llamas tú con mis manos y mi voz....

ORACIÓN

Se invita a rezar juntos la Oración simple de San Francisco:

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Donde haya odio, ponga yo amor;
Donde haya ofensa, ponga yo perdón;
Donde haya discordia, ponga yo unión;
Donde haya duda, ponga yo la fe;
Donde haya error, ponga yo verdad;
Donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
Donde haya tristeza, ponga yo alegría;
Donde haya tinieblas, ponga yo luz.
Oh Maestro, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar;
ser comprendido como comprender;
ser amado como amar.
Porque dando se recibe,
perdonando se es perdonado,
y muriendo se resucita a la vida eterna.”

SEGUNDA PARTE

MOTIVACIÓN: En la Eucaristía celebrada en Temuco, el Santo Padre nos invitó a orar por la unidad y a mirar si nuestras comunidades y nosotros mismos, somos abiertos y acogedores para recibir e integrar a personas que tal vez no piensan como nosotros, pero que igual que nosotros, son hijos de Dios que buscan seguir a Jesús y ponerlo en el centro de sus vidas.

PAUSA

✱ *Un lector proclama pausadamente el evangelio de Juan*

Del Evangelio de San Juan (Juan 17, 20-26).

Padre Santo, no ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí.

Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y Yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno –Yo en ellos y Tú en mí- para que sean perfectamente uno y el mundo conozca que Tú me has enviado, y que yo los he amado a ellos como me amaste a mí.

Padre, quiero que los que Tú me diste estén conmigo donde Yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado, porque ya me amabas antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero Yo te conocí, y ellos reconocieron que Tú me enviaste. Les di a conocer tu Nombre, y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que Tú me amaste esté con ellos, y Yo también esté con ellos.

CANTO: Danos Señor de tu luz, (u otro apropiado)
danos Señor de tu verdad,
y llénanos con tu espíritu de amor
que nos hace comunidad. / bis.

SILENCIO CONTEMPLATIVO

PALABRAS DEL SANTO PADRE

Homilía de la Misa por el Progreso de los Pueblos (Aeródromo Maquehue, Temuco)

El Santo Padre nos dice:

- ✠ "Jesús sabe que una de las peores amenazas que golpea y golpeará a los suyos y a la humanidad toda, será la división y el enfrentamiento, el avasallamiento de unos sobre otros... Hoy nos queremos agarrar a esta oración de Jesús, queremos entrar con Él en ese huerto de dolor, también con nuestros dolores, para pedirle al Padre, con Jesús, que también nosotros seamos uno.
- ✠ Esta unidad clamada por Jesús, es un don que hay que pedir con insistencia por el bien de nuestra tierra y de sus hijos. Jesús no le pide a su Padre que todos sean iguales, idénticos... La riqueza de una tierra nace precisamente de que cada parte se anime a compartir su sabiduría con las demás...
- ✠ La unidad pedida y ofrecida por Jesús reconoce lo que cada pueblo, cada cultura, está invitada a aportar en esta bendita tierra. Necesitamos dejar de lado la lógica de creer que existen culturas superiores o culturas inferiores... La unidad que nuestros pueblos necesitan reclama que nos es-

cuchemos, pero principalmente que nos reconozcamos, lo que no significa recibir información sobre los demás, sino recoger lo que el Espíritu ha sembrado en ellos como un don también para nosotros...

✠ Una cultura del reconocimiento mutuo no puede construirse en base a la violencia y destrucción que termina cobrándose vidas humanas. No se puede pedir reconocimiento aniquilando al otro, porque esto lo único que despierta es mayor violencia y división. Por eso decimos 'no a la violencia que destruye' en ninguna de sus formas... no nos cansemos de buscar el diálogo para la unidad. Por eso decimos con fuerza: Señor, haznos artesanos de unidad".

SILENCIO

CANTO: Danos Señor de tu luz,
danos Señor de tu verdad,
y llénanos con tu espíritu de amor
que nos hace comunidad. / bis.

MEDITACIÓN

En presencia del Señor, le pedimos que nos ayude a ser verdaderos artesanos trabajando por la unidad en todos los ámbitos de la vida (familias, comunidades, trabajo, Iglesia, país)

1. ¿Respeto y animo a que cada persona comparta la sabiduría que el Espíritu ha sembrado en ella, en vez de tratar de imponer mis propios puntos de vista?

PAUSA

2. ¿Cometo injusticias con comunidades y personas tratando de forzar la uniformidad?

PAUSA

3. ¿Busco mi reconocimiento personal opacando las opiniones de otras personas?

Con el canto, sigamos pidiendo al Señor que nos ayude a ser verdaderos artesanos de unidad.

CANTO: Danos Señor de tu luz,
danos Señor de tu verdad,
y llénanos con tu espíritu de amor
que nos hace comunidad. / bis.

TERCERA PARTE

MOTIVACION: La visita del Santo Padre a Chile nos dejó esperanzados, con un corazón alegre que ha experimentado la visita del Pastor: Él nos instó a dejar que Jesús termine el milagro, transformando nuestras comunidades y nuestros corazones en signos vivos de su presencia, que es alegre y festiva.

PAUSA

✿ *Se proclama el Evangelio de Juan.*

Del Evangelio de Juan (Jn 2, 1-11)

Se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús respondió:

“Mujer, ¿Qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero, su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que él les diga”.

Había seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: “Llenen de agua estas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. “Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete”. Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y, como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: “Siempre se sirve primero el buen vino y, cuando todos han bebido bien, se trae el de calidad inferior. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento”. Éste fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en Él.

CANTO: Oh Cristo Señor Jesús (u otro canto apropiado)

SILENCIO CONTEMPLATIVO

PALABRAS DEL SANTO PADRE

Homilía de la Misa de la Virgen del Carmen y Oración por Chile.

El Santo Padre nos dice:

- ✠ “El Evangelio es una constante invitación a la alegría. Desde el inicio el Ángel le dice a María: ‘Alégrate’ (Lc 1,28). Alégrese, les dijo a los pastores; alégrate, le dijo a Isabel, mujer anciana y estéril...; alégrate, le hizo sentir Jesús al ladrón, porque hoy estarás conmigo en el paraíso (cf. Lc 23, 43)” ...
- ✠ El mensaje del Evangelio es fuente de gozo: ‘Les he dicho estas cosas para que mi alegría esté con ustedes, y esa alegría sea plena’ (Jn 15, 11). Una alegría que se contagia de generación en generación y de la cual somos herederos. Porque somos cristianos...
- ✠ Ustedes saben celebrar cantando y danzando ‘la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante de Dios. Así llegan a engendrar actitudes interiores en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción...
- ✠ El Evangelio nos presenta la acción de María para que la alegría prevalezca... había algo que estaba por ‘aguar’ la fiesta. Y acercándose a su Hijo, las únicas palabras que le escuchamos decir son: ‘no tienen vino’... también se acerca a cada uno de nosotros a decirnos tan sólo: ‘Hagan lo que él les

diga'.... dejemos a Jesús que termine el milagro, transformando nuestras comunidades y nuestros corazones en signo vivo de su presencia, que es alegre y festiva porque hemos experimentado que Dios-está-con-nosotros, porque hemos aprendido a hospedarlo en nuestro corazón.

✠ Alegría y fiesta contagiosa que nos lleva a no dejar a nadie fuera del anuncio de esta Buena Nueva... no hay alegría cristiana cuando se les hace sentir a los demás que sobran o que entre nosotros no tienen lugar... Estemos atentos a la falta de techo, tierra y trabajo de tantas familias. Y como María digamos: no tiene vino, Señor”.

SILENCIO CONTEMPLATIVO

MEDITACIÓN

En el silencio de la oración nos preguntamos

1. ¿Vivo el Evangelio como una constante invitación a la alegría?

PAUSA

- Pidamos al Señor que transforme nuestras comunidades, nuestras familias y nuestros corazones en signos vivos de su presencia.
- Pidamos que la alegría del encuentro con el Señor se haga fiesta porque él es Dios que -está-con-nosotros, y queremos aprender a hospedarlo en nuestro corazón
- Pidamos ... (se puede agregar otras intenciones de la comunidad)

CANTO: Yo Alabo A Mi Señor

Yo alabo a mi Señor, de todo corazón;
yo proclamaré que él me salvó
yo cantaré en su nombre.

Yo alabo a mi Señor, de todo corazón;
en gran alegría exultaré Aleluya, Aleluya.

Guía: *Señor Jesús, tú que has sido obediente a la voluntad del Padre Celestial, danos la gracia de construir la comunidad sobre el fundamento de tu amor.*

Guía: *A cada intención decimos juntos: Bendice y santifica esta comunidad.*

Oh Jesús, luz del mundo...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Oh Jesús, alegría del mundo...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Camino que nos conduce al Padre...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Oh Jesús, centro y corazón de la Iglesia...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

Verdad que ilumina nuestro existir...

T: Bendice y santifica esta comunidad.

PADRE NUESTRO

PAUSA

Nos disponemos ahora a la reserva del Santísimo Sacramento. (Ver ritual)

RESERVA

CANTO FINAL:

Oración por el Papa Francisco

Escucha, Señor, la plegaria de tu pueblo y haz que nuestro Papa, Vicario de Cristo en la tierra, confirme en la fe a todos los hermanos, para que toda la Iglesia se mantenga en comunión con él por el vínculo de la unidad, el amor y la paz.

Concédele valor, sabiduría y amor a tu pueblo, para que él sirva con fidelidad a todas aquellas personas a quienes tú le has confiado sus cuidados y lleve a tu Iglesia unida en la fe, de corazón y voluntad, mientras procuramos llevar a su pleno cumplimiento la misión de tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén

APORTES A LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA



SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES

Es bueno ubicar en lugar destacado una foto del Santo Padre y mantener hasta el domingo.

Monición de entrada

El misterioso itinerario de fe y de amor, que condujo a Pedro y a Pablo de su tierra natal a Jerusalén, luego a otras partes del mundo, y por último a Roma, constituye en cierto sentido un modelo del recorrido que todo cristiano está llamado a realizar para testimoniar a Cristo en el mundo. También el papa Francisco y cada uno de nosotros somos llamados, como Pedro y Pablo, para dar testimonio de Cristo de su vida, de su palabra, de sus obras. Ser cristiano es, por esencia, ser testigo de la resurrección de Cristo, testimoniar que en Cristo el Padre nos ha reconciliado consigo y nos espera en la vida eterna.

Celebremos en esta Eucaristía a estos Testigos de Cristo, pilares de la Iglesia y oremos por nuestro Pastor para que conducido por el Espíritu siga animado al Pueblo de Dios en su seguimiento.

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

ORACIÓN DE LOS FIELES

En la solemnidad de San Pedro y San Pablo, te invocamos a ti Señor Dios misericordioso. Acoge con bondad las súplicas que, con fe te dirigimos:

GUÍA: Oremos por el sucesor de Pedro el Papa Francisco, por nuestro Administrador Apostólico Mons. Celestino y por el Señor Nuncio Mons. Ivo Scapolo.

Hace la oración: ...

Padre Santo y misericordioso, te rogamos por el por Papa Francisco, por nuestro Administrador Apostólico y por su representante en Chile el Señor Nuncio. Fortalece Señor su espíritu para que puedan acompañar con sabiduría y esperanza la renovación de la Iglesia.

Haz que tu Espíritu Santo ilumine sus corazones y concédeles la gracia de amar y servir al pueblo de Dios según tu voluntad.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos

GUÍA: Oremos por la Iglesia Universal, particularmente por el pueblo de Dios que camina en Chile.

Hace la oración: ...

Padre Santo y misericordioso, permíteme, Señor, que, mediante la escucha de tu Palabra, podamos contemplar tu misericordia y asumirla como propio estilo de vida.

Para que la gracia de tu amor misericordioso, nos libere de todas nuestras limitaciones y así, los frutos de nuestras obras sean manifestación de tu amor.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos

GUÍA: Oremos por nuestros hermanos más necesitados

Hace la oración: ...

Señor Dios nuestro y Padre bueno, ten misericordia de todos nuestros hermanos que sufren la pobreza y el abandono.

Haz, Señor, que podamos reconocer en nuestros hermanos empobrecidos el rostro sufriente de Jesús y ser con ellos testigos de tu misericordia.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos

GUÍA: Oremos por todos los matrimonios para que sean cada día más Iglesia doméstica.

Hace la oración: ...

Señor Dios y Padre nuestro, que en tu hijo Jesucristo nos diste el mandamiento del amor.

Protege a los matrimonios, que reine en ellos el amor, que sean lugares de paz y felicidad, que tengan trabajos dignos y que nada los separe de ti.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos

GUÍA: Oremos por nuestros hermanos Migrantes que han llegado a Chile en busca de futuro.

Hace la oración: ...

Dios de Misericordia, te pedimos por todos los hombres, mujeres y niños que han dejado su tierra, buscando una vida mejor.

Despiértanos del letargo de la indiferencia. Ilumina a las naciones, comunidades y a cada uno de nosotros, para que nos reconozcamos como único pueblo de Dios, que acoge a los hermanos y comparte con ellos las bendiciones que hemos recibido de tus manos.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos

GUÍA: Oremos por nuestros hermanos misioneros. Por todos aquellos que han dejado sus vidas y han hecho realidad el “vaya y anuncien”

Hace la oración: ...

Señor Dios y Padre nuestro, te pedimos por los misioneros y misioneras que han hecho de sus vidas una permanente actitud de servicio.

Señor Jesús, derrama tu espíritu en cada uno de ellos, para que fieles al Evangelio reconozcan siempre a tu Hijo en los más necesitados.

Roguemos al Señor

R. / Escúchanos Señor te rogamos